



Teléfono 22601. - Secretaría 25. - Piamonte, 2 (Casa del Pueblo)

Año XXXI || Todos para uno = Noviembre de 1938 = Uno para todos || Núm. 408

PROBLEMAS NUESTROS

LABOR DE LOS SINDICATOS

Con insistencia machacona venimos reclamando de las Federaciones nacionales de industria y de los Sindicatos que las integran una intervención directa y eficaz de sus organismos rectores cerca de los Comités de control que dirigen fábricas, talleres y comercios intervenidos por los obreros, sin que nuestras palabras encuentren en los dirigentes de las organizaciones sindicales el apoyo y la adhesión que reclama el interés colectivo de la economía española.

Somos contrarios en absoluto a la autonomía — en algunos casos se comprueban separaciones absolutas de pensamiento y de acción de los Comités de control con el postulado doctrinal que informan los Sindicatos — que, en relación con su Sindicato, siguen algunos Comités de control.

En nombre de intereses y de organizaciones — que son colectivas y no de nadie — que se dicen representar como tal Comité de control, se están cometiendo errores fundamentales que pueden constituir en un mañana próximo un grave peligro para nuestro porvenir como clase social.

Los Comités de control — salvando las excepciones que confirman toda regla — están actuando libremente, sin someter su actuación a las directrices de la organización. Compran primeras materias, mecanizan los productos, los sacan al mercado, señalan precios sin que nadie pueda corregir las disposiciones por ellos dictadas y sin que la organización sepa por qué se señalan determinados beneficios, y el por qué se ocultan a la venta artículos que se poseen en grandes reservas.

Las consecuencias que se derivan de esta actitud, contraria a todo interés proletario, quedan patentizadas en las noticias publicadas por la prensa española, por las cuales somos informados de que han sido detenidos por las autoridades elementos integrantes de Comités de control; unos, por acaparamiento de artículos, negando su existencia a los compradores; y otros, por entregar a los traficantes de la guerra los productos almacenados, a fin de poderlos cobrar a precios inverosímiles, facilitando a los negociantes que viven de la gue-

rra la expoliación que realizan contra la población que vive en la retaguardia.

El daño que a la organización sindical y a las ideas democráticas producen estos hechos son incalculables. Las gentes sencillas que viven en la retaguardia soportando con resignación estoica las consecuencias de la guerra, con el cortejo de privaciones que siguen a toda convulsión dramática, no saben explicarse ni aciertan a comprender cómo se tolera que elementos que tienen en sus manos talleres, comercios y fábricas sigan el mismo camino de egoísmo y de acaparamiento que fueron las características despreciables de la clase capitalista.

A nuestro juicio, los Sindicatos obreros están obligados a no tolerar, por el propio decoro de la clase social que representan, que los Comités de control actúen de por sí, produciendo en la retaguardia heridas morales como las reflejadas anteriormente.

No quiere decir esto que defendemos nosotros el que los Sindicatos se conviertan en patronos de la industria y del comercio. No es eso. Nosotros defendemos la nacionalización de todas las industrias básicas: del comercio, de la agricultura, de los transportes; en una palabra: de toda la economía de España.

Pero mientras el Gobierno de la República ordena la nacionalización de las industrias y establece las normas a las que hayan de sujetarse, los Sindicatos no pueden tolerar que el Comité de control de un comercio determinado siga vendiendo lo que vale cuatro por cuarenta, destrozando la economía de España y encareciendo la vida de tal forma que la gente que trabaja no pueda vivir.

El Sindicato puede obligar y debe obligar a que el producto se entregue al precio mínimo de coste, respetando las iniciativas del personal que trabaja en un taller, apoyando cuantas sugerencias propongan para mejorar y perfeccionar la producción, pero no tolerando egoísmos inconfesables que desacreditan a la organización y deshonran a las ideas.

Pascual TOMAS

EL MOMENTO INTERNACIONAL

¿Estallará la guerra en Europa?

Esta es la interrogante del día. La verdad es que nos quedamos un poco perplejos ante ella, pues ya hemos pasado los dos años de guerra, bien es verdad que sin declaración. La guerra existe en Europa desde 1935.

Comenzó en Abisinia y no se propagó a Europa por la traición de Laval a su compromiso con Inglaterra para la aplicación de las sanciones acordadas en Ginebra contra Italia. Aún no había terminado Italia su guerra con Abisinia cuando el 15 de julio de 1936 consiguió Mussolini se le levantarán las sanciones económicas. Tres días después estalla en España la sublevación militar y se ven obligados a tomar tierra en Orán unos aviones de guerra italianos, que Mussolini enviaba al traidor Franco.

Estos solos datos ponen de manifiesto el propósito de los países totalitarios de dar la batalla a los pueblos que se denominan democráticos. Dos años largos lleva nuestro pueblo en lucha, y es ahora cuando se comprueba que Italia y Alemania han enviado a España hombres y material para conquistar posiciones en la próxima guerra contra Inglaterra y Francia. Así es y se confirma mirando el mapa geográfico de Europa. Una de las llaves de la próxima guerra será el Estrecho de Gibraltar; otra llave lo es el Canal de Suez. Con la conquista de Abisinia, Italia no puede impedir que Inglaterra cierre el Canal de Suez para las comunicaciones italianas; pero Italia, a su vez, puede impedir el tráfico por el mar Rojo a los barcos ingleses. Por esa parte, el Canal de Suez quedará inservible para ambas partes. Es evidente que Italia, con la conquista de Abisinia, ha inutilizado uno de los baluartes de defensa del imperio británico.

¿Se ha desencadenado la guerra o no? Inútiles esfuerzos de las naciones más perjudicadas con nuestra invasión tratan de negarlo; pero lo cierto es que sus cobardías da bríos a las potencias fascistas, que a cada concesión cobran nuevas fuerzas para realizar sus planes bien estudiados con vistas al futuro, o sea la guerra.

Su finalidad es ocupar posiciones en el Estrecho de Gibraltar. El dominio de este Estrecho lo ejerce Inglaterra desde su fortaleza del Peñón. El mapa político de España ha cambiado. La plena soberanía de la plaza de Ceuta y promontorios de avanzada hacia el Estrecho que ejerce España en Marruecos ha pasado de hecho a poder de alemanes e italianos, quienes con su artillería de gran alcance, aviación y otros elementos de guerra dominan el Estrecho en la misma proporción que lo hace Inglaterra. Gibraltar, de hecho, ya no es un Estrecho inglés, sino que, como el Canal de Suez, ha pasado a ser de nadie.

Los planes fascistas están realizados, y, por tanto, la guerra tan temida por las potencias llamadas democráticas se está desarrollando en nuestro suelo. En el plan puede haber omisiones geográficas; pero como los facciosos españoles, ayudados por italianos y alemanes, dominan el protectorado español de Marruecos y la costa andaluza hasta Motril, para despejar el Estrecho y dejar libre la comunicación de Inglaterra con sus posesiones de Gibraltar, Malta y el Oriente del Mediterráneo, sin lo cual Francia no puede movilizar sus fuerzas coloniales en ayuda de la metrópoli, ni Inglaterra puede mover libremente su escuadra para asegurar el aprovisionamiento de las tropas que tiene repartidas en los múltiples puntos de estrategia militar que enlaza la vida de su imperio.

Y este es el resultado por estas naciones conseguido con su descabellada política de «no intervención». Y después de esto, ¿puede continuar la interrogante? ¿Estallará la guerra europea?

Nosotros tenemos la satisfacción de hacerla frente contra todos hace ya dos años largos, y contra todos venceremos.

Antonio ALBA

Este número está visado por la censura

# EXTRACTO DE CUENTAS DEL TERCER TRIMESTRE DE 1938

CONCEPTOS	DEBE Pesetas	HABER Pesetas	SALDO Pesetas	CONCEPTOS	DEBE Pesetas	HABER Pesetas	SALDO Pesetas
<b>JULIO</b>							
Saldo para el día 1 (R. y S.)	1.187.861,56	>	1.187.861,56	Suma y sigue	1.195.429,23	1.385,02	1.193.246,28
A «El Socialista» (R.)	>	200	>	A la mecanógrafa, mes de la fecha (R. y S.)	>	400	>
A Esperanza y Fe (ciegos) (R.)	>	25	>	A Parazuelos (contador), mes de la fecha (R. y S.)	>	405	>
«Boletín del Ayuntamiento» (tercer trimestre) (R.)	>	5	>	Por cobranza (R. y S.)	>	2.430	>
Por transporte (R.)	>	450	>	Reparto de «El Trabajo» y «La Edificación» (R.)	>	60	>
Por 65 cartillas duplicadas (R.)	32,50	>	>	Asistencias (R. y S.)	>	70	>
Limpieza máquinas, mes fecha (R.)	>	15	>	A la viuda de Luis Fernández (R.)	>	200	>
Certificados, giros, locomoción y una partida de sellos de Correos (R.)	>	54,95	>	Cuota federativa mes de la fecha: 6.521 cotizantes, a razón de 0,66 pesetas cada uno, según cupones vendidos, divididos entre cinco semanas (R.)	>	4.303,85	>
Teléfono (R.)	>	34,25	>	Giros, certificados y locomoción (R.)	>	47,15	>
Quince días de preaviso al chofer (R.)	>	225	>	Sepelio de los compañeros Cándido Jovino Riesgo, José Cestao Zapata, Miguel Redondo Aparicio, José Amor Béjar, Julián Bueno Ruiz, Domingo Carbonero Tarodo, Tomás Rodríguez Zubeldía, Julio Prieto Acín, Pedro García Muela, Juan Rodríguez Moyano, Agustín Gómez Villano y José Córcoles Cerezuola, a razón de 125 ptas. cada uno (S.)	>	1.500	>
Revisión de cuentas (segundo trimestre) (R.)	>	4	>	Por socorro de accidente (S.)	>	214	>
Contribución territorial hasta fines del año de la fecha (S.)	>	43,65	>	Facturas números 1.054 y 1.070 de la Gráfica Socialista (R.)	>	1.768	>
A la Casa del Pueblo de Madrid, por la cuota de propaganda, según acuerdo de asamblea de Sociedades, correspondiente a trece meses, a razón de 0,05 pesetas por federado al mes (R.)	>	6.405,60	>	Pensiones vitalicias e inútil parcial en las cuatro semanas (S.)	>	8.754	>
Por accidentes en el mes fecha (S.)	>	152	>	Al personal y Comisión gestora en las cuatro semanas (R. y S.)	>	1.496	>
Por pensiones vitalicias e inútil parcial permanente en las cinco semanas (S.)	>	11.140,50	>	Sueldo de las cuatro semanas del mes de la fecha que entrega para la Caja de la Sociedad el secretario, A. Alba (R. y S.)	374	>	>
A la Gráfica Socialista, por factura número 2.726 (R.)	>	868	>	Venta de 32.607 cupones de peseta y 53 idem de 0,65 pesetas, en el mes de la fecha (R. y S.)	32.641,45	>	>
Personal y Comisión gestora (R. y S.)	>	1.870	>	Sumas y saldo para el mes siguiente.	1.228.444,68	23.033,02	1.205.411,66
A Eugenio y Soriano, mes fecha (R.)	>	310	>	<b>SEPTIEMBRE</b>			
Sepelio de los compañeros Francisco Fernández Cerezuola, Mariano González Mediero, Roque Jiménez del Moral, Luis Hernán Lobo, Ricardo Sisternas Gallego, José Cuevas Allque, Francisco Guerrero Fernández, José Sánchez Mengual y Gregorio Benito Blázquez, Valentín Díaz Valbuena, Enrique Tirado Pardo, Rutilio Lázaro Benito, Antonio Moreno García, Wenceslao Calvo Belmonte, Jacinto Agraz Martín, Casimiro Serrano Menor y Pascual Capa Quer, a razón de 125 pesetas cada uno (S.)	>	2.125	>	Saldo para el día 1 (R. y S.)	1.205.411,66	>	1.205.411,66
Por asistencias (R.)	>	65	>	A «El Socialista», mes fecha (R.)	>	200	>
A la mecanógrafa, mes fecha (R. y S.)	>	400	>	A Esperanza y Fe, idem (R.)	>	25	>
A Parazuelos (contador) idem (R. y S.)	>	405	>	Teléfono (R.)	>	34,25	>
Sueldo de las cinco semanas del mes de la fecha que entrega para la Caja de la Sociedad el secretario, A. Alba (R. y S.)	467,50	>	>	Factura núm. 1.104 de la Gráfica (R.)	>	1.073	>
Alquiler de Secretaría, mes fecha, con arreglo a 9.002 federados (R. y S.)	>	643,25	>	Limpieza máquinas mes fecha (R.)	>	18	>
A la viuda de Luis Fernández (R.)	>	200	>	Por tres días de pensión de Jacinto Elvira Esteban, fallecido, y cargados en nómina (S.)	9	>	>
Por cobranza, mes fecha (R. y S.)	>	2.430	>	Una partida de sellos de Correos (R.)	>	60	>
Reparto de EL TRABAJO y de «La Edificación» (R.)	>	60	>	Tres días de pensión de Pedro Alonso Pérez, fallecido, sin incluir en nómina (S.)	>	9	>
Cuota federativa, mes fecha; 9.872 cotizantes, a razón de 0,66 pesetas por cada uno, con arreglo a 39.495 cupones vendidos, divididos entre cuatro semanas, según tabla de la Federación (R.)	>	6.515,50	>	Alquiler de Secretaría, mes de la fecha, 8.932 federados (R. y S.)	>	628,05	>
Venta de 39.495 cupones de peseta y 56 idem de 0,65 pesetas, mes fecha (R. y S.)	39.531,40	>	>	Por asistencia a diversos compañeros durante treinta noches, trabajando desinteresadamente en la colocación de ladrillos en el refugio de la Casa del Pueblo (R.)	>	592	>
Sumas y saldo para el siguiente (R. y S.)	1.227.892,98	34.646,70	1.193.246,28	Por pensiones e inútil parcial permanente en las cuatro semanas del mes de la fecha (S.)	>	8.680,50	>
<b>AGOSTO</b>				Accidentes en el mes de la fecha (S.)	>	332	>
Saldo para el día 1 (R. y S.)	1.193.246,28	>	1.193.246,28	A Eugenio Hernández y Juan Soriano, su asignación del mes de la fecha (R.)	>	300	>
A «El Socialista», mes fecha (R.)	>	200	>	Al personal de Secretaría y a la Comisión gestora en las cuatro semanas del mes de la fecha (R. y S.)	>	1.496	>
A Esperanza y Fe, idem (R.)	>	25	>	Importe de su sueldo de las cuatro semanas del mes de la fecha, que entrega para la Caja el compañero Antonio Alba (R. y S.)	374	>	>
Teléfono (R.)	>	34,25	>	Sepelio de los compañeros Manuel Casado García, José González Miguel, Julio Pingarrón Pedraza, Mariano Rodríguez Benito, Jesús Prieto Fernández, Jacinto Elvira Esteban, Francisco del Pozo Romera, Pedro Alonso Pérez, Avelino París de la Morena, Damián de la Rocha Jiménez, José Fernández Hervás y Nicolás Ortiz Martínez, a razón de 125 pesetas cada uno (S.)	>	1.500	>
Limpieza de máquinas y numeradoras (R.)	>	23	>	Giros, certificados y locomociones en el mes de la fecha (R.)	>	65,10	>
Telegrama al Partido Socialista por el L aniversario (R.)	>	12,20	>	A la mecanógrafa, su sueldo del mes de la fecha (R. y S.)	>	400	>
Intereses del Banco Hispano-Americano (Madrid), al 30 de junio (R. y S.)	1.178,95	>	>	A M. Parazuelos (contador), por su sueldo del mes de la fecha (R. y S.)	>	405	>
Rotulación de una tela para el aniversario de la Unión General de Trabajadores (R.)	>	20	>	A la viuda de Luis Fernández, su asignación del mes fecha (R.)	>	200	>
Cuatro cintas rojas e inscripción para los fundadores de la Unión General de Trabajadores en el L aniversario (R.)	>	100	>	A la Federación Local de la Edificación, por la cuota de 8.121 cotizantes en el mes de la fecha, a razón de 0,66 pesetas cada uno (R.)	>	5.359,85	>
Intereses de la cuenta corriente del Banco Hispano-Americano (Valencia), al 30 de junio (R. y S.)	131,05	>	>	Por cobranza (R. y S.)	>	2.430	>
Al Banco Hispano-Americano (Valencia) por franqueo para el envío de nuestro balance (R. y S.)	>	45	>	Reparto de «El Trabajo» y «La Edificación», mes de la fecha (R.)	>	60	>
Cupón Villa Madrid, vencimiento 1 de enero de 1937 (S.)	872,95	>	>	Quebranto de moneda en el trimestre (R. y S.)	>	104,58	>
Al Banco Hispano-Americano (Madrid) por derechos de custodia y timbre (S.)	>	16,87	>	Venta de 32.485 cupones de una peseta y 48 idem de 0,65 pesetas, en el mes de la fecha (R. y S.)	32.516,20	>	>
A Eugenio y a Soriano, mes de la fecha (R.)	>	310	>	Sumas y saldo para el mes siguiente.	1.238.310,86	23.972,43	1.214.338,43
Alquiler de Secretaría, mes de la fecha, 9.031 federados (R. y S.)	>	643,25	>				
Suma y sigue	1.195.429,23	1.385,02	1.193.246,28				

DEMOSTRACION DEL CAPITAL

	Pesetas
En el Banco Hispano-Americano (Madrid), cuenta corriente (Resistencia).....	151.225,70
En el mismo (Madrid), idem id. (S.).....	152.876,98
En el mismo (Valencia), idem id. (R. y S.).....	262.362,88
En la Cooperativa Socialista Madrileña, idem id. (R.).....	62,40
En veinte acciones de 500 pesetas cada una de la Gráfica Socialista (R. y S.).....	10.000
En fianza del teléfono de Secretaria (R.).....	75
En veinte acciones de 50 pesetas cada una del Centro Obrero de Petrel Alicante (R. y S.).....	1.000
En una cédula de propiedad de la Casa del Pueblo de Madrid (R.).....	259.025
En prorrateo para las obras de la Casa del Pueblo (R.).....	130.469
En escritura de hipoteca de la Casa del Pueblo de Mancharreal (R.).....	2.866,55
Préstamo a la Sociedad de Albañiles El Nivel, de Palencia.....	500
Idem a la Sociedad de Obreros Pintores de Madrid (R.).....	9.117
Idem al Sindicato del Ramo de la Construcción y Similares El Avance, de Aranjuez (R.).....	2.090
Idem a la Federación Local de Vigo (R.).....	10.000
Idem a diferentes Sociedades por la de Estuquistas (R.).....	710
Al Consejo de Administración de la Casa del Pueblo de Madrid para las huelgas de Ebanistas, Tallistas y Marmolistas (R.).....	8.525
Préstamos hechos a la Casa del Pueblo de Madrid por la Sociedad de Estuquistas (R.).....	4.530
Inventario de muebles e instalación de Secretaria (R. y S.).....	19.550
Escritura de propiedad de un terreno de la Sociedad en la Prosperidad (S.).....	35.000
En 195 obligaciones de la Villa de Madrid (S.).....	97.500
Préstamo a la Institución Pablo Iglesias (R.).....	20.000
En Caja (R. y S.).....	36.852,92
<b>Total igual a la existencia que pasa a octubre.....</b>	<b>1.214.338,43</b>

Madrid, 30 de septiembre de 1938.—Tomé razón: El contador, Manuel Parazuelos.—Conforme: El tesorero accidental, Antonio Pérez.—V.º B.º: El presidente, Antonio Alba.

DICTIONARIO

Los que suscriben, compañeros de la Comisión revisora de cuentas, certifican que han examinado las correspondientes al tercer trimestre del año de la fecha, y hallándolas conformes con sus comprobantes, las firman en el domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).

Madrid, 14 de octubre de 1938.—Gabino Magdalena, José Seoane y Eleuterio Gil. (Firmados.)

P. S. O. E. y U. G. T.

Con entusiasmo, más que político, patriótico, se ha celebrado el L aniversario de la constitución del glorioso Partido Socialista, como asimismo de la Unión General de Trabajadores.

Muchas fueron las dificultades que tuvieron que resolver sus fundadores, muchos más los perjuicios que sufrieron personalmente por la persecución brutal de los Gobiernos burgueses; pero hombres de recio temple y de arraigadas convicciones, nada les arredró en la lucha, y al fin vieron compensados tantos sacrificios al poder comprobar que las doctrinas por ellos predicadas daban todo el fruto que habían apetecido. Mucho se podría hablar de la inmensa labor llevada a cabo en estos cincuenta años por la Unión General de Trabajadores y por el Partido Socialista; pero no es esta la ocasión más propicia para hacerlo. Las necesidades del momento nos obligan a no distraer ni un instante nuestras actividades en otros menesteres que no sean los que nos impone el deber de hombres antifascistas en defensa de una patria invadida por las hordas salvajes de las naciones totalitarias. Este deber de defender nuestra independencia nos veda poner de relieve toda la labor llevada a cabo por tan gloriosos organismos en estos cincuenta años. Los hombres pertenecientes a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista nos sentimos hondamente conmovidos al recordar la gran labor de capacitación y de cultura llevada a cabo en este espacio de tiempo por nuestros organismos superiores; convencidos de la bondad de nuestra táctica, seguimos disciplinados sus acuerdos, reconociendo ser esta la manera más eficaz de conseguir el triunfo indiscutible de nuestras armas en esta cruenta gue-

rra en pro de los ideales de justicia y libertad, que siempre fué nuestro lema.

Partido Socialista Obrero Español y Unión General de Trabajadores. Glorioso es tu nombre, como gloriosa fué siempre tu actuación. Nadie mejor que tú supo infiltrar en el alma de los trabajadores la savia revolucionaria que hoy nos permite hacer frente y vencer a los miserables que traicionaron a la patria cegados por su orgullo de clase, abriendo sus puertas de par en par a la avaricia desenfrenada y dictatorial de las naciones fascistas. Las doctrinas por ti predicadas dieron valor suficiente, vigorizando nuestros músculos y nuestro espíritu, y hoy podemos oponer nuestros pechos como murallas y nuestros brazos como ariete demoledor para triturar entre ellos a los ejércitos mercenarios que en plan de conquistadores asolan y destruyen nuestro pueblo.

En fecha tan memorable no podemos dejar en el olvido dos nombres que brotan del corazón a la pluma: Pablo Iglesias y García Quejido. Borrados de la lista de los vivos estáis; pero en nuestra alma de socialistas vivís tan profundamente arraigados como cuando con vuestra férrea voluntad propagabais las ideas socialistas y la necesidad ineludible de unir a todos los trabajadores.

Para honrar vuestra memoria nada mejor que la celebración de este cincuentenario tenga la virtud de apretar cada vez más los lazos de confraternidad del pueblo trabajador, unificando para siempre el ideal redentor predicado por Marx, destruyendo ambiciones personales y elevando nuestra alma de socialistas por encima de todos los egoísmos humanos.

Joaquín POLO CALVO

Ansias de poderío de dos irresponsables

Repasando la prensa, vemos con verdadera claridad la situación creada en Europa por la ambición desmedida de dos hombres que, sin freno a sus apetencias, están creando una situación peligrosa al mundo entero.

Nos referimos a los eufóricos dictadores Hitler y Mussolini; hombres encumbrados por la confianza de los trabajadores que, sin medir las consecuencias, se dejaron absorber dentro de sus propios países por las circunstancias del momento, y que hoy en el lapso de unos pocos años tocan las consecuencias, pues se ven arrastrados a una guerra próxima en la cual defenderán bajo una disciplina férrea los intereses creados de un capitalismo internacional.

¡Con lo fácil que les hubiera sido derrocar este poderío infernal en momentos propicios! Pero ya es tarde. Ya no les queda otro remedio que sufrir el yugo de la esclavitud y ser carne de cañón en momentos no muy lejanos en defensa de sus propios tiranos, hombres sin conciencia, que por ver satisfechas sus ambiciones no dudan en arrastrar a la Humanidad a una hecatombe, sin tener en cuenta que, precisamente, si se entabla la contienda será la terminación de su poderío fanático, pues si bien es cierto que en los ensayos preliminares les van saliendo sus cálculos a maravilla, no es menos cierto que las democracias se van dando cuenta exacta de que las concesiones hechas hasta la presente no van a evitar la guerra.

Y como tal, hemos de tener en cuenta que se opondrá al poderío ilusorio de los testaferros capitalistas el poder noble y sencillo de una clase trabajadora que se dispone a la lucha con verdadera satisfacción, pues va a luchar por defender los derechos adquiridos a costa de múltiples sacrificios, y si no la prueba la tienen estos dictadores en nuestra querida España, donde los trabajadores están demostrando lo que podía suceder con los países totalitarios el día que nuestras Internacionales abandonen la pereza que les domina y se pongan en su puesto. Pues si un puñado de hombres responsables de sus actos están escribiendo con su sangre la página más gloriosa que registra la Historia en el mundo, ¿qué sucederá cuando todos los obreros en pie de guerra salgamos al paso de las maquinaciones maquiavélicas del «führer» y compañía? Pues, lógicamente, que el triunfo será aplastante y, como es natural, el poderío de estos fanáticos se vendrá abajo con estrépito ruidoso; pero aniquilado para siempre. Pues en estos momentos en que todo el mundo pensamos y tenemos una responsabilidad de nuestros actos es peligroso soñar en grandezas, y esto es precisamente lo que les ocurre a los países totalitarios, que se quieren resarcir de todo lo que perdieron hace muchos años en virtud de tratados internacionales; pero que les puede ocurrir lo que yo recuerdo haber leído no sé dónde, porque mi memoria flaquea. Pero lo cierto es que hubo una tribu que perdió el fuego por culpa de las sacerdotisas, que debían conservarlo. Mientras por toda la tribu se difundía una consternación inmensa a las altas horas de la noche, un niño vió en la cima de una montaña altísima una llama redonda, y la tribu, alborozada, se puso en marcha para recobrar el

fuego que había perdido y que tanta falta les hacía.

Llegaron fatigadísimos a la cumbre del monte, y con dolor advirtieron que la llama redonda brillaba sobre otra montaña de una lejana cordillera, y hacia ella reemprendieron la marcha. Otro desengaño les esperaba al final de la nueva carrera, pues la llama redonda brillaba más lejos. En el confín del horizonte, y mientras los más animosos querían proseguir la marcha y otros se resistían, una vieja les salió al paso preguntándoles adónde iban tan mustios y desalentados, y ellos contestaron que a buscar el fuego que habían perdido.

La vieja les pregunta que dónde estaba, y ellos, señalando la llama redonda que brillaba en el confín del horizonte, le dijeron: «allí está.» La vieja les miró compasivamente y les dijo: «inocentes.» El fuego que pretendéis coger está muy alto para que podáis traerlo a la tierra, pues lo que creéis fuego es la luna, y ésta no está al alcance de cualquiera.

Paradoja adaptable en los momentos actuales a las ansias de poderío de estos dictadores, que seguros de perder a sus propios países llevándolos a una ruina, segura en el transcurso de una guerra, lo prefieren antes que demostrar su fracaso administrativo como hombres de Gobierno.

Santiago ALONSO

MADRID

¡Por ser hermoso, cuánto, pues, te codician esos facciosos!  
Escuchen los fascistas lo inmenso que es Madrid cuajado de marxistas: ¡Cada uno vale mil!  
En estos diez distritos o sus cien barrios jamás lanzarán gritos los adversarios.  
Y vean que en su CENTRO las calles son vistosas.  
En cambio, en las de ellos repugnan ciertas cosas... Mansiones, y el PALACIO, que tanto ellos amaban, nosotros conservamos, y no destruimos nada.  
Se salen los tiranos hasta de quicio al ver que de las manos se les marchó el HOSPICIO.  
Aquí existe la INCLUSA, sólo de nombre.  
Ya el niño no es la excusa que salva al hombre.  
Ello, pues, nos demuestra no es gente lista.  
¿Ignoran que es la nuestra la BUENAVISTA?...  
No tenemos herido sin bien cuidar ni estar siempre atendido en el HOSPITAL.  
Ciento noventa escuelas funcionan sin cesar...  
No olviden que tenemos nuestra UNIVERSIDAD.  
Y las Cortes, ausentes, a su regreso, fijarán, pues, sus huestes en el CONGRESO.  
Las majas y chisperos de CHAMBERI ya no son de un distrito: ¡Son de Madrid!  
Cual Silva y Mesonero, en la LATINA me siento cancionero de estirpe fina...  
Diciendo a grandes gritos: ¿No es disparate que de estos diez distritos les demos parte?  
¡Por ser hermoso, cuánto, pues, te codician esos facciosos!

Manuel PARAZUELOS

# LA VOZ DE LOS FRENTE

## NOTA NECROLOGICA

Sean mis primeras palabras de salud para todos los jefes y clases que acuden a esta charla, y para todos vosotros, compañeros en el trabajo ayer; hoy soldados como yo del Ejército popular.

Yo quisiera que mis palabras pudieran llegar al corazón de todos vosotros, con el fin de que, sopesando las circunstancias que concurren en los primeros momentos del movimiento con las que en estos momentos estamos viviendo, viéramos el cambio operado en el transcurso de la lucha hasta llegar al momento actual. Lo que yo os voy a decir lo sabéis todos vosotros; no se trata nada más que de una pequeña charla con que distraer este tiempo que dedicamos al descanso.

Todos sabéis que el 1 de mayo del año 1936 fuimos empujados a una huelga que nosotros en aquel entonces la calificamos como un prólogo de la revolución social que todos deseábamos; la clase patronal fué más allá que nosotros, y temerosa de que nosotros pudiéramos triunfar de aquella huelga se encerraron en una intransigencia, para de esta manera, y ayudados por la clase capitalista, poder aplastar la semilla aquella, lanzada el año 1917, y que al cabo de los años brotaba fresca y lozana en la conciencia de los proletarios madrileños.

Y todo este contubernio de terratenientes, clerigalla y fascistas, ayudados por el capitalismo internacional, idearon esa sublevación que apareció en el mapa de España el 16 de julio del año 1936.

Surge el movimiento, y entonces, deseosos nosotros de sostener todas nuestras conquistas, logradas después de muchos años de lucha, y al mismo tiempo con deseos de venganza contra todos los opresores del obrero, se lanza a la lucha encendido el pecho del santo amor a la libertad y a la justicia. Y es en este momento cuando el ramo de la construcción de Madrid, cuando la mayoría de sus afiliados, organizados y encuadrados en las dos sindicales hermanas, empuñan las armas y salen a luchar contra los traidores que quieren vender a su patria, y salen todos, menos aquellos que por su edad o por su temperamento no pueden afrontar la lucha en las condiciones en que se desarrolla la nuestra. Y entonces, todos lo recordáis, acuerdan nuestros dirigentes la vuelta al trabajo, para dar un mentís a aquellos que creían que en esas condiciones los obreros no sabrían defender el trabajo que antes realizaban por cuenta del patrono, y los obreros madrileños, con un sentido de la realidad que para sí hubieran querido los facciosos, van al trabajo, y éste se desarrolla de una manera normal, a pesar de estar luchando la mayoría de sus compañeros con las armas en la mano, y el trabajo continúa al mismo tiempo que se sigue la lucha en los pueblos cercanos a Madrid.

Y la lucha continúa durante este período más dura. Lo que todos creíamos que sería cosa de una semana se prolonga merced a la ayuda que ciertas potencias prestan a los sublevados; gracias a esa ayuda logran los facciosos llegar a las puertas de Madrid, y en ese instante todos los hombres del ramo de la construcción, a una orden de la organización, salen de las obras

Rompiendo nuestra norma, son tantas las que tendríamos que publicar, que nuestro periódico sería insuficiente para ello. Rendimos el postrer homenaje a dos destacados militantes de nuestra Sociedad: **Isaías Rosales Manso** y **Claudio Siller Fernández**.

El primero, miembro de nuestra Junta directiva, que a partir del momento de la sublevación fascista puso a contribución todo su entusiasmo, que era mucho, para abatir a las hordas que no tuvieron escrúpulo de vender su patria al extranjero.

Comisario de Batallón al crearse este magnífico Cuerpo, sus excelentes condiciones le elevaron al puesto superior en la Brigada 40, que está vinculada a la heroica gesta de Madrid, admiración del mundo. Al frente de ésta, la traición fascista segó su vida, llena de perspectivas. No era un im-

provisado; se curtió en nuestra lucha, y con las enseñanzas que nuestra organización da a sus hombres supo poner el pabellón de ésta a la altura que innumerables compañeros la ponen a diario.

Siller, técnico de fortificaciones no improvisado, sino producto de la experiencia que da una guerra de la duración de la que nuestro pueblo sostiene contra los invasores, y a la que se entregó desde su comienzo. También rindió su tributo a la causa que defendemos en el mismo lugar que Rosales.

Reciban sus familiares nuestro más sincero pésame y nuestra afirmación de luchar hasta conseguir nuestra independencia, por la que no dudaron en dar sus respectivas vidas nuestros inolvidables compañeros.

### LA JUNTA DIRECTIVA

a levantar con picos y palas las murallas ante las cuales se han de estrellar todos los que la facción envía contra nuestra querida ciudad, y todos nosotros como un solo hombre, apoyados por nuestra razón, logramos detener el avance de aquellos miserables que se levantaron en armas contra su patria.

Pero el cerrilismo de nuestros enemigos no ve otra salida para lograr su objeto que hacer un pacto con esas naciones que les prestan ayuda, aun a costa de ir dejando trozos de su patria para poder vender a los únicos que en este caso son el derecho y la razón, y que se han comprometido a defender Madrid con sus vidas al grito aquel que se ha hecho consigna y que tenemos que tener siempre presente en nuestro pensamiento: el «¡No pasarán!» Y no han de pasar nada más que por encima de nuestros cuerpos, pues mientras aliente un solo soldado leal habrá lucha, y aun cayendo todos en ella la semilla queda lanzada para la futura generación.

Corría el mes de septiembre. Las Milicias se hacen fuertes en sus posiciones y aguantan los ataques del enemigo sin tener más armas que su entusiasmo, pues no tienen medios para hacerse los refugios que les son necesarios y evitar de este modo que logren sus propósitos los facciosos, y en esta situación continúan los hombres de la construcción su labor callada y oscura. De los primeros grupos que se forman en los ministerios acuden a todos los frentes del sector de Madrid, y a pesar de no ser atendidos en nada y de ser tratados de mala manera por los jefes de algunas Brigadas de Milicias continúan su labor, porque saben que sin su trabajo, sin su aportación a la lucha aquellos hermanos que se encuentran en las trincheras no podrían resistir a los invasores de su patria y sucumbirían por la fuerza de las armas. Pero el obrero madrileño tiene conciencia plena de su misión en la lucha, y con fe, con valor, con entusiasmo no superado por nadie da generosamente su vida en defensa de las libertades patrias.

Y así continúan durante los prime-

ros meses, siempre bajo el control de sus organizaciones, acudiendo adonde se les llama, sin reparar en nada que no sea su amor a la patria, que unos cuantos traidores a ella quieren someter por la fuerza.

Y llegamos cuando, a fuerza de sufrir reveses en los frentes por la poca cohesión que había en las Milicias, se va poco a poco formando ese pequeño Ejército que hoy es el asombro y la admiración del mundo entero.

Ya en formación el Ejército popular, aquellos grupos dependientes de los ministerios acuden también como entonces; es decir, como siempre que se les requiere para algo, y forman los Batallones de Fortificación, que andando el tiempo han de ser, es decir, lo son ya hoy, los forjadores de la victoria.

Estos Batallones, que con un trabajo agotador continúan su misión de hombres libres y de soldados disciplinados, dando el máximo rendimiento en bien de la causa de la libertad, se superan, si cabe, en su labor, a pesar de que la mayoría son hombres ya de edad, contando varios de ellos muchos de experiencia societaria, antimilitaristas por antonomasia, son en los Batallones los más disciplinados, los más resignados, los más trabajadores, los que con mayor desdén afrontan todas las situaciones que se presentan en contra de nuestros derechos como pueblo libre.

Esta es, a grandes rasgos, la labor de los hombres de la construcción de Madrid; labor, como he dicho antes, callada y oscura, pero decisiva para el triunfo de nuestras libertades.

Los hombres que formamos los Batallones de Fortificaciones hemos dado y seguiremos dando nuestras vidas en aras del ideal que siempre hemos mantenido; luchamos porque queremos hacer una España grande, una España libre, una España digna, una España para todos los españoles que sean dignos de ser, en una palabra, trabajadores españoles, donde el trabajo sea un estímulo, donde no haya explotadores ni explotados, donde el trabajo sea de todos y para todos; es

decir, queremos hacer una sociedad en que todos seamos hermanos, aunque seamos de distinta madre.

Yo quisiera tener el verbo de un Castelar para poder haceros llegar a vuestras conciencias el imperativo que tenemos ahora, en estos instantes, de trabajar más y mejor en bien de nosotros mismos.

No esperemos nada de esas naciones que se llaman democráticas (se llamaban, porque ya no se llaman). Todo depende del esfuerzo nuestro, de nuestra capacidad, de nuestro entusiasmo, de nuestro bien probado valor. Así, pues, vamos a demostrar al mundo entero que con los trabajadores españoles no hay términos medios: o libres para gozar la vida de trabajo y bienestar que queremos o España quedará reducida a un montón de escombros. Todo antes que someternos a un régimen totalitario que quiere decir hambre, miseria, esclavitud.

El Batallón núm. 32 de Fortificaciones ha sido, viene siendo, según los altos mandos, modelo de soldados disciplinados y conscientes en la lucha por nuestras libertades. Yo, en mi nombre, desde aquí, con la autoridad que me da el verme asistido con vuestra presencia, hago un pequeño ruego a nuestros jefes, al mayor jefe, a nuestra representación más caracterizada, el comisario de Batallón: procurad por todos los medios a vuestro alcance que estén atendidos en todo (dentro de lo posible, claro es), que nada les falte, que veamos que, más que el militar, es el hermano, el compañero, el amigo, que están siempre dispuestos a proceder con entera justicia, con equidad, con amor (dentro, claro está, de la disciplina militar); y nosotros, compañeros, soldados de esta Compañía, a la cual yo me honro en pertenecer, pongamos toda nuestra fe y nuestro entusiasmo al servicio de la causa que todos defendemos para vencer a los invasores de esta tierra nuestra; no necesitamos más que acatamiento a las órdenes de los mandos, que ellos con sus conocimientos y nosotros con nuestro trabajo hemos de lograr vencer a ese enemigo que desea nuestra destrucción para poder implantar en el mundo un régimen de terror para todos los obreros, que son, en definitiva, los únicos que tienen derecho a todo, porque todo lo dieron.

Yo espero de vosotros, antiguos obreros del ramo de la construcción de Madrid; de vosotros, que en toda vuestra vida de trabajadores habéis dado pruebas de vuestra capacidad de sacrificio, que con más fe, si cabe, que antes, a pesar de todas esas ventajas que los facciosos logran por algunos frentes, nosotros elevaremos más y más nuestra moral, y con optimismo, con alegría, con la esperanza de poder volver con nuestras compañeras y con nuestros hijos a nuestros hogares deshechos, seguiremos cavando la tierra, esta tierra nuestra tan rica, a la cual hemos de abonar (hemos abonado ya) con la sangre de todos nuestros hermanos caídos en la lucha, para que la espiga que nazca después de esta pesadilla sea el pan de todos los hombres libres de España. ¡Viva la República!

Francisco MUÑOZ